

Fundación Equidad (III)

## “Nuestro sueño es que pueda articularse un programa nacional de reacondicionamiento”

Bajo el lema "Igualdad de oportunidades en la era digital", la **Fundación Equidad** cuenta con antecedentes de reacondicionamiento nada despreciables: en los últimos 5 años donó 3000 computadoras reacondicionadas a casi 400 escuelas y organizaciones sociales a través del programa Reciclar. Carolina Aniño, directora ejecutiva de la fundación y Oscar Zúccoli de la Escuela Taller Equidad, manifestaron que es hora de articular un programa nacional de reacondicionamiento con un Estado fuerte, empresas responsables y consumidores concientes.

*¿Cómo nace Fundación Equidad?*

Carolina Aniño: Empezamos en el año 2005 trabajando con docentes en las escuelas y lo que estos docentes necesitaban eran computadoras. A partir de una primera donación de computadoras en desuso que realizó Telecom se comenzó a armar un programa que se llama Reciclar, computadoras para la educación y el trabajo, que consiste en recibir donaciones de computadoras descartadas sobre todo de la empresas y reacondicionarlas para donar a escuelas públicas y organizaciones sociales a través de un concurso de proyectos tecnológicos y sociales. La idea no es donar máquinas indiscriminadamente sino poner computadoras en donde hay un proyecto tecnológico y una conciencia de uso con sentido de esa tecnología. Empezamos en un taller muy chiquito y con una idea de programa que no iba a ser reacondicionamiento solamente sino también una escuela de formación de técnicos de PC. Tenemos alrededor de 3000 máquinas reacondicionadas que donamos a casi 400 escuelas y organizaciones sociales. En las escuelas se donan grupos de 10 máquinas y estamos donando Pentium II y Pentium III. Este año también donamos Pentium IV porque cada año va subiendo el estándar. Desde 2005 hasta ahora, alrededor de 200 empresas nos donaron computadoras voluntariamente cuando descartaron de su escritorio. Llamamos a Equidad (<http://www.flickr.com/photos/reciclajecomputadoras/>) porque ya saben que somos un canal en donde ese material entra en nuestra fábrica y llega a las escuelas públicas. Tenemos aproximadamente 4000 computadoras pedidas por escuelas de todo el país.

*¿Cómo es el proceso de donación?*

Oscar Zúccoli: Tenemos todo un proceso de gestión para conseguir las donaciones. Hay una persona que mantiene contacto con más de 200 empresas que son las que habitualmente nos donan los materiales. Entre ellas, las más importantes son las empresas grandes y los bancos, por una cuestión de volumen y por una cuestión de calidad. Los bancos no trabajan con clones sino con computadoras de marca, de manera que eso facilita mucho el reciclaje y permite tener un material de mayor valor de reventa con lo cual es mucho más fácil reciclarlo, ponerlo en condiciones y



Notas relacionadas:

- **Basura electrónica: ¿debajo de la alfombra?**

**Publicado el: 10/10/2009**

Categorías:  
Redes y Nuevas Tecnologías /  
Documento

[enREDando.org.ar](http://enREDando.org.ar)  
Comunidades en Red

evitar problemas de compatibilidad.

Una vez entrado el material a Equidad, hay un proceso de selección para ver qué cosas de todo lo que ingresa puede ser donado a una escuela y qué cosas no. Aquellas que no pueden donarse se descartan en el taller, se hace un desgüace pormenorizado y el resto va a parar como donación a las cooperativas de recicladores que se encargan de valorizar los elementos, principalmente metales y plásticos. Aquellos elementos peligrosos que son muy pocos están destinados a los lugares de disposición final, como la empresa Silker. De manera que ahí se cierra un circuito rápidamente: por un lado, material valorizable para la cooperativa y, por otro lado, material peligroso a la empresa de disposición final. De lo que queda, lo que se hace es ingresarlo a un proceso que empieza por un desmantelamiento parcial de esos elementos y el desgüace para probar las partes: disco rígido, memorias, floppys, es decir, se le quita todo aquello que tiene que pasar por un banco de pruebas. Entonces lo que llega finalmente al taller es un gabinete con una placa y una fuente en un estado limpio, que pasa por un proceso de lavado. Después se ensamblan estos gabinetes limpios con las partes que se sacaron previamente ya testeadas.

Nuevamente hay un ensamble y volvemos a tener una PC distinta a la que entró porque los elementos no son los mismos pero que está funcionando. Y lo que resta a partir de todo este proceso es cargarle el sistema operativo, envolverlas y donarlas. Hemos tratado de tomar como ejemplo los talleres más profesionales y generar un trabajo lo más transparente posible, con una línea de producción y con segmentaciones claras.

*¿Tienen algún tipo de requisitos para recibir el material?*

Oscar: Lo que tenemos son tres listas de lo que necesitamos sí o sí. Tenemos una lista de lo que salimos a pedir que son computadoras en buen estado, con disco rígido con memoria, con los cables limpios. Tenemos una lista intermedia que son cosas que si vienen bien o sino esta bien como son impresoras y elementos de conexiones de red. Y tenemos una lista negra de cosas que no permitimos entrar al taller como baterías, elementos con líquidos que pudieran ser contaminantes o telefonía celular.

Carolina: Estamos recibiendo como promedio una donación por día. Donde los recicladores ven material por peso, nosotros vemos computadoras en escuelas. De alguna manera Equidad es como un filtro en el circuito, que organiza las corrientes de desecho. Lo que hemos podido hacer en estos años es que para cada uno de los insumos que van viniendo fuimos encontrando la cadena que sigue. O sea, vemos quienes son capaces de reciclar eso que para nosotros es también basura.

*¿Qué impactos tiene el programa?*

Carolina: Estamos hablando de un total de 2578 computadoras donadas. Es decir, las escuelas están pudiendo contar con computadoras para incluirse mínimamente en el perfil de información que hoy necesitan los chicos. El proceso de incorporación de la tecnología en la escuela es muy lento y

el impacto concreto va a poder verse a lo largo del tiempo. Si no puedes acceder a esa computadora no puedes crear redes, no puedes estar en contacto con otros, no puedes gestionar recursos, o sea, entrar en contacto con las oportunidades de la era digital.

*¿En este proceso, con qué dificultades se encuentran?*

Oscar: Tenemos dificultades para conseguir algunos elementos como discos rígidos y memorias, que nos hacen falta. Si nos llega una donación de 300 computadoras sin discos rígidos, tenemos que ir a buscar por otro lado ese material que justamente no nos dona nadie. Ahí tenemos serios problemas. Podríamos donar muchas más máquinas si las empresas tomaran conciencia de que el disco rígido forma parte de la máquina y que la donación tiene que ser una donación con sentido de reuso y no de desguace.

*¿Y el Estado realiza donaciones?*

Carolina: Algunas dependencias del Estado donan pero el proceso administrativo es muy lento y para entonces prácticamente no se puede usar nada, además de que tienen máquinas muy viejas. En esta escala de reacondicionamiento fuimos pioneros en Argentina, porque hablamos de 2500 máquinas con todo un proceso de involucramiento de las empresas donantes, más la logística de distribución a todas las escuelas. La voluntad nuestra como organización es que esto se convierta en política pública como lo quiere el Instituto Nacional de Tecnología Industrial, del tipo del programa que se hizo en Colombia, que es una experiencia mucho más nacional y organizada. Nuestro sueño es que pueda articularse un programa nacional de reacondicionamiento de computadoras donde todos esos puntos estuvieran organizados, lo que también sería una solución para gran parte de la basura informática.

Tenemos serias dificultades porque no tenemos financiamiento del Estado. Al espacio lo paga el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, porque es un intercambio: nosotros damos computadoras a instituciones en villas de emergencia donde ellos están trabajando. Además, hemos formado casi 340 técnicos en todos estos años y ellos entienden que se necesita este perfil para reducir la brecha digital. La relación con el Estado es difícil, tortuosa realmente. Nosotros donamos máquinas a escuelas públicas y después las directoras tienen que hacer trámites engorrosos para incorporarlas al patrimonio. Esto necesita rapidez ya que es una cadena donde el material puede perder valor. En Argentina se descartan 600 mil computadoras por año. Si esas 600 mil computadoras que se descartan las captaran organizaciones vinculadas a un programa estatal, tendría otro impacto. En un país con recursos escasos, hacemos lo posible para impactar en la productividad y que la educación se sustente.

*¿Qué piensan sobre la posibilidad de contar con una ley específica sobre residuos electrónicos?*

Carolina: Uno de los artículos más importantes que tiene el proyecto de ley es la desclasificación de estos residuos como

residuos peligrosos. Eso permitiría que crezcan la operación y el movimiento de todos estos residuos. La ley tiene otras cosas cuestionables con respecto a cuáles son los organismos que tienen que gestionar y que es más una ley de los recicladores que de los reutilizadores, que somos una pequeña parte en la ley. Es una ley que está más dirigida hacia la disposición final que a la recuperación aunque nos parece un avance porque sabemos lo contaminante de estos residuos. Nosotros apoyamos la oportunidad de utilizar estos residuos para comenzar a zanjar la brecha digital, una brecha de acceso ligada a una brecha de exclusión social y económica que existe y nosotros sabemos que la tecnología es un puente para generar oportunidades de acceso. Creemos que las computadoras conectadas en las escuelas y en las organizaciones promueven desarrollo. Lo que pedimos es que no se tiren estos materiales a la basura, reacondicionemos todo lo que podamos para poner en los lugares donde se necesita. Es más, compremos computadoras nuevas porque la brecha es tan grande que no se cubrirá solamente con material reciclado. Tener una conciencia de reuso ecológica en un país de recursos escasos es una ecuación económicamente mucho más viable que todas las demás. Así estaremos reutilizando el 2% de todo lo que se tira en Argentina.

Oscar: Justamente para achicar la brecha digital, necesitamos permanentemente de técnicos de computadora, es un rubro bastante complicado de conseguir. Así fue que incorporamos la enseñanza. Formalizamos la escuela, donde capacitamos en cursos con un máximo de 25 personas. Todos los empleados que trabajan en el taller son ex alumnos de nuestra propia escuela. También "exportamos" muchos de nuestros alumnos técnicos a las empresas que están vinculadas con nosotros.

Carolina: Donamos las máquinas con la condición de que cada escuela realice un curso de capacitación básica para 20 personas, sean padres, docentes, no docentes, 20 personas que nunca pudieron acceder a una computadora. De esta manera ya logramos casi 9000 personas que tuvieron un primer acceso.

En la Escuela Equidad tenemos la escuela de adultos mayores y ya formamos 800 adultos mayores de 50 años en acceso a la computadora. A eso hay que sumarle los puestos de trabajo que se generan en la cadena de reacondicionamiento, una cadena de valor que la fundación fue armando con las cooperativas y con los proveedores.

*¿En esta cadena de valor, cuáles son los actores más débiles?*

Carolina: Las cooperativas son los actores más débiles porque son los que tienen más potencial de hacer mal la práctica con los elementos electrónicos, los que necesitan más formación y a los que es más difícil dársela, los que necesitan gerenciamiento y apoyo logístico interno porque están inmersos en una cultura de la inmediatez y de la pobreza donde no van a priorizar una buena práctica ambiental sino que van a priorizar el dinero que necesitan ese día para comer. Las dos cooperativas de Buenos Aires, Va de Vuelta y La Toma del Sur, están haciendo sus esfuerzos pero la verdad es que les falta mucho. Es muy difícil que una cooperativa logre estándares, a nosotros mismos nos ha costado. Las cooperativas en general toman todo lo que le dan, entonces

se quedan con los residuos. Nosotros hemos podido poner algunas barreras y vamos hacia una certificación ISO, es decir, hacia una institucionalización de la gestión que ha nutrido nuestro crecimiento.

*¿Y cómo evalúan las responsabilidades de cada actor?*

Carolina: El Estado está ausente y somos las organizaciones y las empresas que estamos haciendo las cosas. Las empresas han ido cambiando de conciencia. Al principio la basura era un gran problema que tenían que sacarse de encima y nosotros eramos un buen tacho de basura. Pero a medida que fue creciendo nuestro aprendizaje, logramos el posicionamiento de poder elegir con qué empresa trabajar. Hoy nosotros trabajamos con empresas que se hacen cargo de la logística. Algunas empresas no pero el material que tienen vale la pena y lo buscamos nosotros. Las empresas que no quieren asumir ningún tipo de responsabilidad son las que le quedan a las cooperativas y generan toda una cadena de mala práctica. También estamos trabajando en las empresas con campañas específicas para generar conciencia acerca de para qué están donando. El problema es que es muy difícil que ellos saquen la basura de manera ordenada. La mayoría de las empresas piensan que incluso dándote la basura te están dando algo y como tienen la información dispersa de que se le puede sacar valor, encima hay que darles las gracias por la basura que entregan. Nosotros estamos dando un pasito más, eligiendo trabajar con aquellas que van entendiendo que ellas tienen que hacerse cargo.

*¿Existen experiencias similares a la de ustedes?*

Carolina: Con el programa Educ.ar intentamos tener una articulación durante 9 meses pero no hemos podido sostenerla. En el modelo que nosotros proponíamos era absolutamente posible articular: Equidad recibía de las empresas y sumábamos con Educ.ar capacidad de reacondicionamiento en conjunto. El problema que tienen es que el material que reciben forma parte del activo del Estado. En el proceso de valorización de reciclado se generan residuos y esos residuos siguen siendo patrimonio del Estado y no los pueden descartar. Tienen un enorme problema para movilizar o trasladar el material.

*¿A nivel latinoamericano?*

Carolina: Colombia es uno de los países más pioneros en el tema. Logró un programa de 6 años con metas impresionantes, se trata de una experiencia que institucionalmente está muy bien organizada y conceptualizada. Está financiada por el Fondo Universal de Comunicaciones, entonces el 80% de las escuelas en Colombia tiene computadoras, soporte técnico, capacitación y seguimiento pedagógico durante 2 años para la incorporación de la tecnología, conectada a internet. Ya ha crecido tanto que está formando clones porque en realidad les pasa lo que nos pasa a nosotros en este momento: empiezan a tener más demanda de producción de la que el material da. Lo que hicieron durante todo este tiempo es acopiar toda la basura

que iban generando en el reacondicionamiento y hoy están con un emprendimiento estatal de reciclaje para la obtención de materias primas. El modelo de Colombia se desarrolló dentro del Estado porque es un Estado fuerte.

Entonces todo este aprendizaje que hoy en Argentina está distribuido en una cadena de valor, lo produce el Estado que no deja librada la iniciativa al mercado como lo es acá. Si vos tenés que tomar una decisión estratégica de dónde invertir, invertí en recuperación, promové que haya nuevos actores, nuevos recicladores que crezcan y se perfeccionen. Esto de alguna manera es lo que la ley está buscando pero no lo encuentra todavía. La idea es que también las empresas participen con responsabilidad en dinero y en decisiones de qué va a pasar con sus materiales.

En toda Latinoamérica no juntaríamos ni para mantener una fábrica recicladora de Europa. Ahí tenemos un problema mayúsculo en cuanto a traslado. Lo que se necesita es que crezca la industria de reciclaje, que se descartulen estos residuos como residuos peligrosos para que puedan circular. Ahí los flujos empiezan a ser diferentes con la participación de todos los espacios de los Estados, con las empresas productoras financiando y nosotros responsables de una parte. Es como un esquema de responsabilidades compartidas. Usemos la experiencia de las organizaciones y articulemos un programa nacional: ese es el principal reclamo que le hacemos al Estado.

Y después, con respecto al campo general de los residuos electrónicos, coincidimos en términos generales con el tema de la responsabilidad extendida del productor pero también con la responsabilidad del Estado y la responsabilidad del posconsumo. El ciudadano que compra un aparato electrónico tiene que empezar a preguntarse qué solución le da esa compañía para descartar eso que al final es contaminante. Ahí hay una responsabilidad individual y para esto hace falta educación.

Nosotros como recuperadores hemos aprendido a hacer basura cero, nada se tira. Eso es lo que demuestra que hay una cadena de valor, incipiente, pero articulada y que puede fortalecerse. Lo que se logró acá se puede multiplicar.

*¿Hablabas de concursos para acceder a una computadora?  
¿De qué se trata?*

Carolina: Cuando se pretende pedir una máquina a Equidad hay que completar un formulario con un proyecto de utilización de las computadoras. En general, son proyectos definidos por los propios destinatarios, a los que llamamos de asociados. En realidad, decimos que nos asociamos con las escuelas que están desarrollando proyectos de uso tecnológico y las computadoras fortalecen ese proyecto.

*¿Ustedes evalúan esos proyectos?*

Carolina: Los evaluamos y después de haber donado a tantas escuelas tenemos como un gran aprendizaje qué es lo que pasó cuando llegó la computadora, porque no se trata solamente de que llegue la máquina sino que hay que trabajar sobre el sentido de uso. En el 2005 nos imaginábamos que cuando uno donaba la máquina, la escuela la instalaba pero después vimos que pasaban los meses y había muchos

problemas. La máquina es un recurso escaso y hoy tienen que recibirla aquellos que tienen un proyecto de uso porque son quienes mejor van a tomar la ayuda nuestra.

*¿Cuáles son las metas o desafíos que tienen a largo plazo?*

Carolina: Soñamos con una escuela de formación profesional técnica, no formal, más grande. Soñamos con un taller más grande, con la posibilidad de reacondicionar y recibir mucho más material. La tercera línea sería profundizar el aprendizaje de cómo acompañar la incorporación de la tecnología en la escuela con más profundidad, creo que ahí es donde Equidad puede aportar. Otra meta es poder transmitir estos aprendizajes que están funcionando exitosamente a las empresas para que no donen de cualquier manera sino que respeten los marcos. En el inicio de Equidad, creamos centros de acceso a computadoras con internet en lugares muy alejados. También promovimos líderes sociales y esa fórmula también funcionó, porque el líder social más la tecnología era inclusión social concreta.

Después hicimos en un segundo año un programa de 400 escuelas en 5 provincias para la instalación de los centros, con aulas digitales, capacitación de los docentes y después generación de contenidos digitales. Eso funcionó muy bien y a partir de ahí quedamos enamorados del trabajo de la tecnología en las escuelas. Esa es la línea que apuntamos ahora y estamos viendo cómo poder dar un paso más: que llegue la máquina y que llegue una propuesta formativa, conceptual y de uso, acerca de cómo usar esa computadora de forma verdaderamente liberadora.

Fotos disponibles en [www.flickr.com](http://www.flickr.com)

Por Flavia Fascendini con colaboración de María Cruz Ciarniello.



“El proyecto que dio origen a este trabajo fue el ganador de las Becas AVINA de Investigación Periodística. Los conceptos, opiniones y otros aspectos del contenido de la investigación son responsabilidad exclusiva del autor y/o medio”.

## Comentá esta nota

enREDando.org.ar | Comunidades en Red | es un programa de Asociación Civil Nodo TAU | Rosario, Argentina.